

Socialización virtual, multiculturalidad y riesgos de los adolescentes latinoamericanos en España

*Virtual socialization, multiculturalism and risks
among Latin American adolescents in Spain*

Coral Hernández Fernández

Dra. en Sociología en el Programa Comunicación
Cambio Social y Desarrollo
(Universidad Complutense de Madrid)

José Antonio Alcoceba Hernando

Director de la Sección de Comunicación del Dpto. de Sociología IV
(Universidad Complutense de Madrid)

Fecha de recepción: 17 de febrero de 2015

Fecha de revisión: 26 de junio de 2015

Para citar este artículo: Hernández Fernández, C. y Alcoceba Hernando, J.A. (2015): Socialización virtual, multiculturalidad y riesgos de los adolescentes latinoamericanos en España, *Icono 14*, volumen (13), pp. 116-141. doi: 10.7195/ri14.v13i2.787

Resumen

El proyecto de investigación “Las relaciones sociales de los jóvenes migrantes en Internet desde la perspectiva de la interculturalidad” (CS02011- 24376), aborda el estudio de las relaciones presenciales y virtuales como espacios de socialización y riesgo de los adolescentes inmigrantes y autóctonos en España. Este artículo se centra en el análisis del colectivo latinoamericano, en relación a sus particularidades identitarias y culturales. El diseño metodológico utilizado fue de tipo experimental, combinando focus group con cuestionarios autoadministrados y técnicas autoproyectivas iconográficas. Las principales conclusiones apuntan hacia un panamericanismo cosmopolita de los jóvenes latinoamericanos en sus relaciones presenciales, que contrasta con la homogeneidad intercultural respecto a las pautas de uso y control del riesgo en la gestión de sus identidades virtuales, que no difieren de las del resto de jóvenes investigados.

Palabras clave: *Adolescentes latinoamericanos - Socialización - Redes sociales - Identidad social - Internet - Riesgos sociales*

Abstract

The research project “The social relations through the Internet among young migrants, from the perspective of multiculturalism” (CS02011- 24376), deals with the study of the face and virtual relationships as spaces of socialization and risk for immigrant and native adolescents in Spain. This article is focused on the Latin American group, in relation to their identity and cultural particularities. The methodological design is experimental, combining focus group with self-administered questionnaires and projective iconographic techniques. The main findings points out a cosmopolitan Pan-Latin American feeling in intercultural face-to-face relations of young Latin Americans, contrasting with the global trend to cultural uniformity and control risk in the management of the virtual identity, in which no differences were found in regard to the cultural origin of the adolescent.

Key Words: *Latin American adolescent - Socialization - Social networks - Social identity - Internet - Social risk*

1. Introducción

1.1. Del impacto a la normalización

Las relaciones entre comunicación, tecnología y sociedad han sido ampliamente abordadas desde diferentes perspectivas de las ciencias sociales, provocando interesantes debates teóricos. La investigación a la que remite el presente artículo aborda en primer lugar el impacto que han supuesto las TIC en los procesos de socialización juveniles. A este respecto, Feliu, Gil-Juárez y Vitores recogen una serie de enunciados sobre la metáfora de dicho impacto en el imaginario social contemporáneo, referida como “impacto de Internet en la sociedad”; “impacto psicosocial y cultural de las TIC”; “impacto de los videojuegos entre sus usuarios”, etc. (Feliu, Gil-Juárez & Vitores, 2010)

Esta metáfora, partía originariamente de la pasividad de las personas que resultaban “impactadas” por la tecnología, dando lugar a desajustes y riesgos entre las poblaciones expuestas a ella. Tomando como referencia las visiones “apocalípticas” e “integradas” de la cultura de masas (Eco, 1965), la corriente *apocalíptica* ha sido una de las más utilizadas para explicar la incidencia de las TIC en los cambios sociales. Así, es muy habitual encontrar referencias a dicha metáfora aplicada al impacto de las tecnologías sobre la niñez y la adolescencia, que se justifican por la especial vulnerabilidad de estos colectivos, debido a su alta exposición a los usos y abusos de las TIC.

Esta visión refleja el conflicto ideológico que la irrupción de las tecnologías supone con respecto a las instancias y estructuras tradicionales de poder, ya que las relaciones virtuales potencian los vínculos “débiles”, haciendo perder peso a las estructuras fuertes como la familia y la escuela. La aparente pérdida de control sobre las conductas individuales refleja una ideología conservadora en los discursos sociales.

A esta postura conservadora ante el impacto le han sucedido otras que explican las relaciones de adolescentes y jóvenes con las TIC desde la perspectiva de la *lectura*. La actitud pasiva ante la tecnología que presuponía el *impacto*, se observó

claramente inadecuada para explicar las prácticas sociales de los adolescentes y jóvenes que, lejos de permanecer pasivos, se muestran tremendamente activos en cuanto a la generación de contenidos, de conversaciones y de formas de relación en las múltiples redes sociales en las que participan.

Según esta nueva metáfora de la *lectura*, los adolescentes y jóvenes utilizan las tecnologías para leer e interpretar la realidad social en la que se encuentran inmersos, “Cuando nos imaginamos leyendo nuestro entorno ya no somos seres pasivos sino activos, buscadores de significados interpretando lo que nos rodea y capaces de reescribirlo al trasladar el resultado de esta lectura a nuestra vida cotidiana”. (Feliu et al., 2010).

Los jóvenes no solo utilizan la tecnología para leer e interpretar la realidad, sino que van mucho más allá; se adueñan de las TIC usando “las diversas aplicaciones y plataformas en Internet en distintos lugares, sus estrategias de apropiación de la tecnología en entornos compartidos y el significado de estos usos de Internet y del espacio para ellos.” (Aguerre et al., 2009).

Esta *apropiación* no remite únicamente a la relación de los jóvenes con los servicios tecnológicos, ni a las posibilidades de *lectura* del entorno que ofrecen, sino que trasciende al universo de representaciones culturales en torno a las que adolescentes y jóvenes articulan sus vidas. “El concepto de apropiación resulta clave para comprender [...] un proceso material y simbólico de interpretación y dotación de sentido [...] enfatizando la capacidad de los sujetos para volverlas significativas de acuerdo a sus propios propósitos.” (Winocur, 2009, p. 193)”

La *apropiación* ha supuesto, a su vez, una integración de la tecnología en la vida cotidiana que ha dado paso a un proceso de *domesticación* de la misma que, según Yarto Wong (2010), se produce en varias etapas:

1. *Apropiación*, otorga nuevos significados a la tecnología a partir de su uso; la apropiación de la telefonía móvil por la juventud, le ha conferido nuevos significados relacionales (mensajes de texto, escuchar música, etc.).

2. *Objetización*, en torno a valores cognitivos y estéticos, donde la tecnología adquiere un lugar y significado específico en la vida de las personas; la población juvenil ha ido desarrollando una serie de patrones estéticos asociados al uso del móvil (manos libres, colores, tonos y politonos, etc.).
3. *Incorporación*, de las tecnologías en las actividades cotidianas de acuerdo a sus conocimientos y preferencias; las personas jóvenes utilizan las TIC para satisfacer sus necesidades (obtención de información, ocio, relaciones sociales, etc.).
4. *Conversión*, la tecnología se integra en la imagen del usuario y se despliega públicamente como una forma de reafirmar cierta posición a través de su competencia de uso; la mayor alfabetización tecnológica de la juventud le confiere una posición privilegiada socialmente, frente a otros colectivos menos capacitados digitalmente.

Pese a esta *domesticación* tecnológica con la que los jóvenes abordan su relación con las TIC, siguen vigentes determinados desajustes en su acercamiento a los entornos digitales. Así, cuestiones como la sobre-exposición de los adolescentes al universo internet, entraña riesgos y amerita una mediación socializadora para la que los adultos no siempre están suficientemente culturizados y capacitados. "Si a la escasa formación de los padres en el uso de los tic, la desinformación o mal información que tienen de los riesgos en la red, unimos la excesiva confianza y permisividad en el hogar, el adolescente se encuentra huérfano, solitario, en su interacción con las nuevas tecnologías." (Hernández Prados, 2010).

El crecimiento exponencial de las ciber-relaciones a través de las redes sociales virtuales exige una reflexión social en torno a la flexibilidad en los usos y la libertad en los consumos de los adolescentes en la red y sobre la necesidad educadora de poner límites razonables a dichos usos.

Los niños no saben distinguir qué es lo más adecuado para ellos, siendo inapropiado dejar que quedaran libremente expuestos a las influencias de los demás. Es misión de los padres construir esos cimientos moralmente sólidos, preparar a

sus hijos para ser unos buenos ciudadanos y poder tomar sus propias decisiones. (Hernández Prados, 2010).

Esta misma autora reflexiona sobre la posible incapacidad de buena parte del mundo adulto para gestionar los procesos de socialización de sus hijos en las redes sociales, en el que abundan los prejuicios sobre la utilidad y capacidad socializante del medio virtual (incomunicación, aislamiento y dependencia tecnológica).

1.2. TIC, socialización y riesgos

Los adolescentes que han nacido en entornos tecnológicos y que se desenvuelven como verdaderos nativos digitales muestran dos tipos de prácticas sociocomunicativas virtuales: Por un lado, la tecnología les facilita el conocimiento sobre el mundo, viniendo a sustituir otras formas tradicionales de aprendizaje y acceso a la información. Por otro lado, internet y las redes sociales se han convertido para estos nativos digitales en los escenarios comunes en los que se gestionan todas sus relaciones vitales (de amistad, de ocio...), lo que no está exento de conflictos y riesgos.

Sin embargo las redes sociales, más que como un peligro, se perciben como elemento integrador indispensable para la construcción de la identidad personal y grupal de los adolescentes. “El que está aislado y marginado ya no es, necesariamente, el que no tiene gente a su alrededor, sino el que está desconectado [...] En términos de visibilidad social, lo que no puede ser visto en los medios o subido a la red “no existe”. (Winocur, 2009)

Y este control del entorno social a través de la tecnología ha encontrado en la telefonía móvil el instrumento transversal indiscutible de la cotidianeidad juvenil. El teléfono móvil se ha convertido en un fenómeno social que está provocando cambios en las prácticas cotidianas de comunicación, que no siempre evidencian las dimensiones que las vinculan con el rol del poder y con la articulación que existe entre el uso personal de los móviles y el funcionamiento de los dispositivos sociales de control. (Furlano, 2013)

Esta aparente domesticación, también lleva implícita una concepción diferente de la intimidad y la privacidad, que ofrece nuevas dimensiones presenciales y virtuales de las relaciones juveniles tanto en las redes como fuera de ellas. “Las prácticas y representaciones de los jóvenes [sugieren] que la intimidad, más que desaparecer, ha sufrido una transformación de sus sentidos y uno de esos cambios se expresa en el desdoblamiento de su naturaleza en una ‘intimidad pública’ (Arfuch, 2002) y otra privada, donde los mismos actos pueden ser objeto y expresión de ambos tipos de intimidad, en ocasiones mantenerse cuidadosamente separadas y en otras confundirse”. (Winocur, 2012).

1.3. Socialización e inmigración

A las transformaciones sociales derivadas de la introducción de las TIC, se suman otros fenómenos globales como el de la inmigración, que reconfiguran los escenarios sociales, especialmente en los países receptores, dando paso a nuevas formas de relación multicultural y de ciudadanía.

Los jóvenes inmigrantes necesitan construir una identidad propia en la que sus raíces puedan coexistir con los nuevos valores resultantes de la aculturación. Para que estos jóvenes puedan alcanzar el éxito en su integración, la cultura anfitriona debe necesariamente crear *Espacios de Encuentro* en los que el intercambio de información y las actividades comunes de ocio y tiempo libre potencien la creación y el desarrollo de culturas híbridas, “favoreciendo el intercambio cultural, difundiendo e intercambiando información, potenciando actividades de ocio y tiempo libre” (Buitrago, Bonilla & Cadenas, 2006).

Sin embargo, las problemáticas más complejas como los riesgos de la socialización juvenil de los inmigrantes en un entorno tecnológico, han sido muy poco abordadas en la investigación científica actual, tal y como demostró la exhaustiva revisión bibliográfica mediante búsqueda documental avanzada en medios online, realizada en la primera fase de esta investigación, sobre los tópicos principales que conformaban el objeto de estudio: Juventud, Inmigración, Redes sociales y Riesgos. (Hernández, Alcoceba & Cadilla, 2014).

En la era de la globalización, esta despreocupación de la investigación social por las correspondencias entre los posibles riesgos asociados al uso de las redes sociales en los procesos juveniles relacionados con la inmigración, evidencia la necesidad de propuestas de análisis que planteen respuestas a los retos que los cambios sociales y tecnológicos están acarreado, que necesitarán sin duda de respuestas sociopolíticas ante los nuevos escenarios de sociabilidad presencial y digital.

2. Método de investigación

Entre los objetivos de la investigación se incluía la exploración de las relaciones entre la juventud migrante y los riesgos asociados al uso de las TIC y de las redes sociales. La investigación abordó las percepciones juveniles sobre los riesgos y oportunidades del uso de las redes sociales a través de *focus groups* con adolescentes españoles e inmigrantes escolarizados en tres provincias españolas (Barcelona, Madrid y Vizcaya), con edades comprendidas entre los 13 y los 16 años.

El diseño metodológico experimental incluyó talleres de investigación que combinaban cuestionarios individuales, discusiones grupales y selección consensuada de materiales iconográficos (fotografías), relativos a aspectos identitarios y culturales juveniles. La guía de discusión incluía la exploración de las percepciones de los jóvenes sobre los riesgos asociados al uso de las tecnologías y, más específicamente, a las redes sociales.

Los *focus groups* estuvieron compuestos por jóvenes de entre 13 y 16 años de procedencia autóctona y extranjera (de África, Europa del Este y Latinoamérica), hasta alcanzar una muestra total de 96 jóvenes (72 migrantes y 24 autóctonos), cuya selección garantizara poder trabajar “a posteriori” sobre las variables zona geográfica de origen y género.

Los participantes, en primer lugar, respondieron a un cuestionario individual sobre sus procesos de socialización, para a continuación abordar grupalmente las siguientes cuestiones: relaciones presenciales (tiempo libre, grupos de amistad, etc.); sociabilidad en el entorno virtual (usos y actividades en internet, relaciones en la red y multiculturalidad...); reconstrucción identitaria virtual y privacidad

(creación de perfiles, grado de privacidad, construcción de la identidad, etc.).

Al finalizar los grupos, reconstruyeron grupalmente y por género, su representación imaginaria de la juventud a partir fotografías sobre identidad propia, su cultura, las relaciones de pareja, la autoimagen o la familia.

En este artículo se analizan las convergencias y divergencias de los procesos de integración social y virtual de los escolares inmigrantes latinoamericanos respecto a los españoles, teniendo en cuenta sus particularidades socioculturales.

La información recogida explora las relaciones grupales y de amistad en sus entornos presenciales (integración cultural) y las cuestiones identitarias (arraigo cultural de origen), así como la sociabilidad digital y las nuevas dimensiones relacionales mediadas tecnológicamente. Estos espacios virtuales, al mismo tiempo que facilitan la adquisición de información y la interacción, conllevan asociados peligros y riesgos relativos a la autoimagen y a la representación de los adolescentes ante su grupo de iguales: identidad digital, privacidad, intimidad, etc.

A continuación se ofrecen algunos resultados del análisis de la información aportada por los jóvenes de procedencia nacional y latinoamericana, con especial mención a la percepción de riesgos en Internet y en las redes sociales.

3. Resultados

3.1. Socialización presencial de los adolescentes latinoamericanos en España

Las relaciones personales y de amistad, tradicionalmente aparecen entre los valores con mayores niveles de satisfacción vital de los jóvenes en España. Coincidiendo con esta percepción, en nuestra investigación los adolescentes y jóvenes de procedencia latinoamericana, valoran favorablemente sus relaciones presenciales personales y de amistad; calificando como normalizadas dichas relaciones tanto en los ámbitos académicos como de ocio. Los conflictos, cuando aparecen, están

más marcados por las pulsiones propias de la adolescencia que por cuestiones de nacionalidad o identidad cultural.

La identificación de los jóvenes con las fotografías propuestas en los *focus* (Figura 1), refleja la importancia del grupo de pares, sobre todo para los chicos, para quienes el valor de la amistad aparece como elemento clave de la socialización y construcción identitaria.

El buen amigo

El grupo de iguales



Figura 1: Fotos seleccionadas en los focus por los jóvenes latinoamericanos.

Aunque pudiera pensarse que las relaciones de amistad y compañerismo de la juventud latinoamericana en España estarían marcadas por las redes de procedencia; es decir, los jóvenes tenderían a relacionarse más con chicos y chicas de su propia nacionalidad. La realidad, a partir de sus opiniones, apunta más hacia un *panlatinoamericanismo*, donde las relaciones aparecen marcadas por la cercanía cultural y de lenguaje con otros jóvenes de países latinoamericanos.

“De Brasil, de Ecuador, de República Dominicana.” (Chica, 15 años, Perú).

“Tengo amigos de Latinoamérica, de otras nacionalidades.” (Chico, 16 años, Ecuador)

Esta percepción latinoamericanista no es en absoluto excluyente: los adolescentes latinoamericanos muestran una visión cosmopolita e integradora en sus relaciones personales, tanto hacia los jóvenes españoles, como hacia los de otras nacionalidades.

“Tengo amigos de Rumanía, México, Filipinas, Ecuador y España.” (Chico, 16 años, Ecuador).

“...polacos, rumanos, de Ucrania también. Mi novio es de Brasil” (Chica, 15 años, Perú).

En este sentido, todos los jóvenes (latinoamericanos, españoles o de otras procedencias), apuestan por la integración con personas de nacionalidades diferentes en sus entornos formativos y de ocio:

“A mí también me parece bien así también puedes aprender igual de ellos y puedes aprender cosas de otros países.” (Chica, 15 años, España).

“Muy buena. (Lo valoramos positivamente) porque conoces otras culturas, otras cosas de países distintos al tuyo, no sé...” (Chica, 15 años, Perú).

Esta visión integradora de la juventud tanto de origen inmigrante como española, parece apuntar hacia la superación de la tradicional segregación de estos dos colectivos, “Los latinoamericanos y africanos se perfilan como los más abiertos a formar grupos de amistades estables con españoles quizá algo lógico dado los vínculos históricos de la cultura española con la latinoamericana” (Huertas, 2012, p. 312). En una investigación sobre juventud, inmigración y riesgo, Serrano, apuntaba a una mayor interculturalidad en las relaciones actuales tanto de los inmigrantes como de los españoles (Serrano, 2007, p. 15).

Pese a esta actitud transnacional, la conformación de la identidad entre los adolescentes latinoamericanos se mantiene todavía bastante arraigada con el país de procedencia; sin duda los progenitores y las redes familiares extensas, mantienen viva la relación con la cultura de origen. En la selección de imágenes (Figura 2),

este arraigo se evidencia en aquellas relacionadas con los símbolos patrios (banderas nacionales), con la gastronomía y con la representación de la familia extensa; y su relevancia aparece más marcada entre las chicas que entre los chicos.



Figura 2: Imágenes seleccionadas por los jóvenes latinoamericanos relativas al arraigo cultural.

Estos vínculos identitarios con los países de procedencia parecen tender a debilitarse cuanto mayor es el tiempo de permanencia en España. Como se apuntaba en una investigación de la Universidad de Huelva del año 2007 sobre identidades, redes sociales y adolescentes inmigrantes, “Un mayor tiempo de estancia en España, parece afectar, a una debilitación de las señas de identidad hacia el origen migratorio, mientras que se fortalecen las identificaciones territoriales múltiples.” (Gualda, 2008, p. 117).

En definitiva, las redes presenciales de los jóvenes latinoamericanos en España se encuentran absolutamente normalizadas; en ellas los vínculos culturales de origen se refuerzan casi exclusivamente en el seno familiar y tienden a ser cada vez más débiles, tendiendo hacia una integración global y cosmopolita que va de la mayor a la menor cercanía cultural: Latinoamérica-España-Mundo.

3.2. Sociabilidad en entornos digitales

Los procesos de socialización juvenil se han venido transformando por el desarrollo y uso de las TIC en la vida cotidiana de adolescentes y jóvenes. Los cambios comunicativos asociados a dichas innovaciones están creando nuevos espacios para la relación, más allá de la dimensión presencial real. Así, la aparición de las redes virtuales ha venido a reconfigurar los ámbitos de actuación y de relación juveniles, tanto en sus dimensiones productivas (tareas escolares, formación, etc.), como reproductivas (ocio y relaciones familiares y personales).

En un contexto cada vez más mediado por la tecnología, los fenómenos migratorios reconfiguran los marcos para la interacción social, acarreando nuevos retos para la convivencia y la relación de los jóvenes en sus procesos vivenciales. Como señalaba Huertas, “la condición de migrante acentúa algunos problemas inherentes a la adolescencia a partir, por ejemplo, del desarrollo exagerado de “mecanismos de defensa” o de actitudes tímidas y retraídas.” (Huertas, 2012, p. 303).

Los procesos de socialización digital de los adolescentes y jóvenes latinoamericanos son similares a sus espacios de sociabilidad presencial: los adolescentes conforman sus relaciones en las redes virtuales con otros jóvenes con los que comparten también espacio físico en el barrio, colegio o instituto. La información obtenida (*focus*), confirma las tesis de anteriores investigaciones, “cuando se analizan los contactos establecidos en las redes sociales virtuales por los adolescentes se observa que éstos se corresponden mayoritariamente con compañeros de clase o amistades que residen en la misma ciudad.” (Huertas, 2012, p. 304).

“...los que tenemos son del cole la mayoría. A lo mejor de otro instituto, que tú te has cambiado y tal.” (Chica, 16 años, Ecuador)

“Claro, utilizas la red para quedar con la misma gente.” (Chico, 15 años, Perú)

Las opiniones de los adolescentes latinoamericanos, al igual que el resto de jóvenes, identifican las redes virtuales como herramientas complementarias de las relaciones presenciales.

“Así le conocí yo a él..., o sea, estudiábamos aquí pero no nos hablábamos, y pues, me agregó.” (Chica, 16 años, Perú).

“Depende, hay gente que se conoce por la red y luego se hacen muy amigos. Se conocen por la red y después quedan y se van conociendo...” (Chica, 15 años, Ecuador)

Un aspecto especialmente reseñable del uso de los medios virtuales es el referido a las relaciones con el otro sexo, que en estas edades se hacen más intensas. Las redes sociales aparecen como catalizadoras de las relaciones entre chicos y chicas, facilitando los primeros contactos y posibilitando posteriores encuentros presenciales.

Las tradicionales reticencias a las relaciones de amistad con el otro sexo parecen en proceso de superación, si nos atenemos a lo manifestado en los discursos grupales, que se refuerza con la selección de imágenes realizada por los jóvenes (Figura 3), apuntando hacia representaciones normalizadas de amistad con el otro sexo.

Con una buena amiga / Con un buen amigo



Figura 3: Imagen de amistad con el otro sexo (Seleccionada en focus de chicos y de chicas).

Las interacciones virtuales parecen reforzar dicha normalización, ayudando a superar la timidez y la vergüenza en los primeros contactos con personas del otro sexo, que puedan conducir a relaciones amorosas y de cortejo.

“Porque no le miras cara a cara y no tienes tanta vergüenza.” (Chica, 15 años, Colombia)

“Porque en persona igual te gusta una o te parece guapa pero ahí no te atreves a decirlo, pero luego en la red le dices todo.” (Chico, 15 años, Colombia).

A pesar de la normalización juvenil de las relaciones virtuales y de su complementariedad con las relaciones y encuentros presenciales, la sociabilidad en los entornos digitales no está exenta de riesgos y temores provenientes tanto de las representaciones sociales canalizadas desde el mundo adulto, como desde el propio uso y participación juvenil en dichos entornos.

3.3. La percepción del riesgo en las redes sociales por los adolescentes

El paso de la infancia a la juventud conlleva la adquisición de nuevas funciones sociales en los diferentes ámbitos de desenvolvimiento juvenil, que implican transformaciones psicosociales: “los adolescentes constituyen un grupo de riesgo porque tienden a buscar sensaciones nuevas y son los que más se conectan a Internet, además de estar más familiarizados con las nuevas tecnologías.” (Echeburúa & Del Corral, 2010, p. 93).

La adolescencia aparece como una etapa clave para la conformación de la identidad juvenil en la que las TIC están cada vez más presentes en sus procesos de adquisición de información y de interacción y relación (familiar, entre iguales, etc.). Este periodo aparece estrechamente asociado a la adquisición de competencias sociales que conllevan, implícitamente, determinadas dificultades y la asunción de algunos riesgos:

por razón de su edad están en un momento clave para la formación de su personalidad que exige toda la atención posible a este fenómeno, con el fin de

minimizar los riesgos y maximizar las oportunidades que las TIC presentan para este público. (Del Río, Sádaba & Bringué, 2010, p. 128).

En una investigación con jóvenes inmigrantes y españoles en la ciudad de Leganés (Madrid), se apuntaba a esta correlación entre vulnerabilidad social y riesgos potenciales de las TIC. (Orjuela, Cabello & Fernández, 2010).

Los resultados del análisis de los *focus*, apuntan hacia una percepción del riesgo en las redes sociales que no difiere sustancialmente entre jóvenes de distinta procedencia (inmigrantes y autóctonos) y que, al menos en la adolescencia, aparece fuertemente vinculada con la representación paterna de dichos peligros.

Los padres se muestran tremendamente preocupados por los riesgos que puedan correr sus hijos a través de su presencia en entornos virtuales y en las redes sociales. En el proceso de socialización infantil insisten constantemente sobre dicho peligro, concentrado fundamentalmente en el temor al acoso sexual, a la pederastia y a la exposición vulnerable de la intimidad.

“Sí, mis padres me han advertido miles de veces... Cuidado dónde entras, qué información das...” (Chico, 15 años, España)

“Mis padres me han insistido en que tenga cuidado, pero la verdad es que tú controlas con quién hablas y con quién no.” (Chica, 16 años, Perú)

En muchos casos los progenitores desconocen dichos entornos virtuales, lo que incrementa sus potenciales peligros, “La alarma social se acrecienta cuando estos riesgos son desconocidos para los educadores, los padres y las madres, que han crecido en un contexto no digital.” (Del Río, Sádaba & Bringué, 2010, p. 115). La preocupación adulta, inculcada desde la infancia, se refleja de forma aumentada en la construcción de representaciones riesgosas en los espacios virtuales. En este sentido, se arrastra una importante feminización de los estereotipos en torno al riesgo y la mayor necesidad de protección hacia las chicas, que asumen con mayor facilidad la potencial peligrosidad del medio virtual.

“Sí, claro que hay riesgos.” (Chica, 14 años, España).

“Sí, puede ser peligroso.” (Chica, 15 años, Colombia).

La percepción femenina del riesgo se asocia con la privacidad e intimidad focalizada en los datos personales sobre localización presencial y uso de fotos (chantajes, *sextorsión*, etc.). Los chicos, sin embargo, perciben menos peligros en las redes sociales, que son para ellos espacios más controlados, donde la aplicación de protocolos de uso seguro les permite desenvolverse con tranquilidad.

Las diferencias de uso de las redes sociales entre chicos y chicas pueden aportar alguna clave para entender esta diferente percepción del riesgo. Los perfiles de uso de las redes por varones y féminas aparecen claramente diferenciados.

Chicos, acción y chicas, relación. Existe una clara distinción entre las preferencias en función del género. Ellos, el uso de las pantallas lo asocian con actividades de acción (la oferta lúdica basada en la acción); mientras que ellas, prefieren su función relacional (interaccionar a través de chat, conversaciones). (Del Río, et al., 2010, p. 120).

Además, para las chicas, las redes se convierten en el referente de su espacio íntimo “y una fuente fundamental en la construcción de su autoimagen y autovaloración. El riesgo en esta nueva realidad es que cualquier persona entre en su intimidad y pueda hacerle daño.” (Estébanez & Vázquez, 2013, p. 96)

Pese a ello, entre los jóvenes se aprecia una actitud tendente a la normalización del riesgo: si bien son conocedores de que existen peligros potenciales, éstos no difieren de los existentes en el resto de los ámbitos en los que se desenvuelven y los problemas proceden más del mal uso de las redes sociales que de peligros inherentes a las mismas.

En este sentido, casi todos los jóvenes dicen seguir protocolos de actuación “segura” en sus interacciones virtuales para minimizar las situaciones potencialmente peligrosas. Mantener la privacidad, pensar en lo qué se dice y en cómo se dice y

cuidar la imagen que se ofrece en las redes, son aspectos que conforman esa “cultura de uso seguro” de los jóvenes.

“No hay peligro si lo utilizas bien, si no agregas a gente que no conoces.” (Chico, 16 años, Ecuador).

“Yo me cuido en mi perfil de que la gente no vea cuestiones intimas o privadas.” (Chica, 14 años, España).

Estas representaciones del riesgo parecen controlarse a medida que se avanza en el proceso de madurez y se interiorizan los requisitos básicos para una navegación segura. Las interacciones se normalizan y ganan transparencia, eliminando situaciones embarazosas que puedan acarrear riesgo físico o emocional con una adecuada gestión de los perfiles y niveles de privacidad.

A medida que aumenta la edad, los jóvenes se perciben como más capaces de discernir claramente cuáles son los límites y las conductas de riesgo que pueden ocasionar problemas y cuáles son las medidas básicas de protección.

La transgresión de límites, explorar lo prohibido es un rasgo definitorio de estas etapas del desarrollo en la que chicos y chicas se ven a sí mismos y a los y las compañeras de su edad como personas con criterio (madurez suficiente) que les confiere cierta sensación de control percibida: «yo ya soy mayor, yo controlo», diferenciándose de las y los pequeños que estarían en riesgo. (Orjuela, et al., 2010, p. 55).

Los mayores riesgos percibidos se relacionan directamente con acciones de acoso y de *bullying* o con venganzas y rencillas que se arrastran desde la relación personal y que se transfieren al entorno virtual, “Hay una prolongación de la experiencia de acoso escolar con el acoso cibernético de modo que los problemas de muchos niños y adolescentes en el contexto escolar se trasladan y siguen en el ciberespacio” (Varela, 2012, p. 143).

“A una amiga mía le sucedió que un chaval y una chavala de su clase hicieron un tuenti falso haciéndose pasar por un chico y empezaron a decir un montón

de cosas; [...] se lo enseñaron a los profesores y le hackearon el móvil, las cuentas y todo.” (Chica. 16 años, España).

La exhibición pública de fotos comprometedoras es otro de los riesgos mencionados por los jóvenes, coincidiendo con el temor a ser ridiculizados públicamente. La burla y el desprestigio de su intimidad aparecen como sus principales temores “Este temor se asocia con la vergüenza que emerge en esta etapa del ciclo vital y la radical importancia de los grupos de pares como evaluadores constantes de la propia identidad social.” (Orjuela, et al., 2010, p. 49). El temor a las consecuencias de la difusión de fotos comprometidas, es otra de las manifestaciones recurrentes por parte de los adolescentes.

“Pues que sube una foto y se la pasan a todo el mundo. Pero una foto íntima.” (Chico, 15 años, Colombia).

Nuevamente, son especialmente las chicas quienes aparecen como más vulnerables ante los peligros asociados a la publicación de fotos. Las actitudes que perciben los chicos y chicas latinoamericanos ante la difusión de fotos no se diferencian de las que perciben el resto de adolescentes en España.

“Es verdad, es verdad... Por WhatsApp... tuve una amiga que se sacó una foto así sin nada, se la mandó a otro y así se la pasó todo el mundo.” (Chico, 16 años, Colombia)

El peligro de contactar con personas adultas desconocidas es otro de los riesgos apuntados. Aunque las opiniones hablan de usos y actitudes controlables, aquí, el temor parental parece haber calado entre los jóvenes, que temen el contacto de personas desconocidas o sospechosas.

“Sí puede haber peligros: personas que no conoces.” (Chico, 15 años, Ecuador)

“Hay tíos que te ofrecen books, relaciones públicas... Los ignoramos.” (Chica, 15 años, Colombia)

No obstante, y a pesar de estos posibles riesgos, los adolescentes y jóvenes afirman con rotundidad su intención de estar en dichos espacios virtuales como escenarios imprescindibles para su socialización real. La construcción de la identidad juvenil virtual de los jóvenes latinoamericanos responde fundamentalmente a la necesidad de relacionarse con los iguales: para informarse, para entretenerse, para ligar, etc.

“Si no tienes un perfil, no te enteras de nada....Claro, estás ahí con las amigas, para jugar y para enterarte de las cosas.” (Chica, 16 años, Ecuador).

“Sí, los chicos invitan, solicitan el tuenti para ligar.” (Chico, 15 años, Ecuador)

La imagen que muestran en las redes es dual, y mientras unos perciben la utilidad de tener un perfil complementario a sus relaciones físicas, otros utilizan sus perfiles para entretenerse y pasar el rato. Los jóvenes utilizan las redes “para transmitir de la forma más eficaz posible las diferentes caras de la personalidad” (FAD, 2013, p. 15)

4. Discusión

Los resultados del análisis cualitativo de los grupos con adolescentes (latinoamericanos, españoles y extranjeros) evidencian el proceso de aculturación de los adolescentes inmigrantes sobre sus valores de origen que, en su interacción con los jóvenes españoles, da paso a nuevos modelos interculturales comunes tal y como ya han sido descritos por Prendes, Martínez-Sánchez & Castañeda (2008).

Las conclusiones que se desprenden de esta investigación apuntan a un *panlatinoamericanismo* no excluyente, a una socialización que integra la tecnología en sus prácticas cotidianas y que desarrolla conductas normalizadas ante los riesgos, que incluyen protocolos “seguros” de presencia y relación en la red.

4.1. Panlatinoamericanismo no excluyente

Los jóvenes inmigrantes necesitan construir una identidad propia en la que sus raíces puedan coexistir con los nuevos valores resultantes de la socialización en

España. Los resultados de la investigación apuntan en la misma línea de estudios como el de Carrasquilla y Echeverri (2003) sobre los procesos de integración social de jóvenes ecuatorianos y colombianos en España, en los que se evidencia esta hibridación de culturas y generación de una reinterpretación de la identidad nacional y cultural, vinculada con procesos de integración social en el país de acogida.

En este contexto, las relaciones de amistad de los jóvenes y adolescentes latinoamericanos en España son plenamente satisfactorias y parecen estar normalizadas. Estas relaciones apuntan hacia un *panlatinoamericanismo* no excluyente. Es decir, en la conformación de sus grupos de amistad parecen haber superado la tradicional vinculación con jóvenes de su propia nacionalidad, para ampliar sus círculos a otros jóvenes, predominantemente de países latinoamericanos, pero que también tiende a incluir a personas de otras nacionalidades (españoles, europeos, africanos, etc.), por las que afirman mostrar interés y conocimiento. Por tanto, sus redes de amistad están marcadas, en primer lugar, por la cercanía cultural, y en segundo, por la adopción de una identidad cada vez más cosmopolita y global, que les aporta conocimiento sobre otras realidades sociales. Esta apertura de miras tiende a superar la representación negativa segregacionista asociada a la constitución de grupos gregarios (bandas latinas, maras, etc.).

A pesar de esta visión internacionalista, la juventud latinoamericana en España conserva un marcado arraigo con sus países de procedencia. Este refuerzo identitario viene marcado especialmente por sus relaciones familiares de dentro y fuera de España. Las tecnologías de la información facilitan el contacto con la familia de origen, especialmente de segundo orden (primos, tíos, abuelos...), que estrechan los lazos emocionales ofreciendo referencias culturales de dichos países.

4.2. Socialización digital como forma de apropiación del entorno

Los procesos de socialización digital de los adolescentes (latinoamericanos y no latinoamericanos) aparecen como complementarios a los de su sociabilidad presencial; es decir, facilitan la comunicación y sirven para reforzar la conformación de sus redes físicas de amistad y compañerismo en torno al barrio, colegio o instituto. En esta etapa de la vida, es muy frecuente que los amigos presenciales sean "los

mismos que se indican como amigos en entornos tecnológicos. Internet se concibe como una herramienta más para comunicarse con personas de su entorno, principalmente para realizar actividades relacionadas con el ocio.” (Sánchez, Prendes & Serrano, 2011, p. 11). La ocupación como estudiantes de estos chicos y chicas confiere al sistema educativo (colegio o instituto) la dimensión presencial, que sirve como nexos para las actividades virtuales (educativas o de ocio).

Por tanto, aunque en un primer momento pudiese pensarse que las redes virtuales pudiesen servir para conocer gente nueva, la realidad es que mayoritariamente los adolescentes no utilizan las redes para contactar con nuevos amigos o personas desconocidas, ante las que perciben potenciales riesgos, sino para reforzar sus redes presenciales,

La función principal de las redes sociales es fortalecer y afianzar las relaciones previas ya existentes entre la persona y su círculo de interacción más cercano [...] frente a personas que han conocido online y con quienes comparten puntualmente algún tipo de interés o la curiosidad mutua de conocerse pero cuya duración es bastante más incierta. (Orjuela, et al., 2010, p. 54).

Este refuerzo de los contactos personales también propicia los contactos con personas del otro sexo, que en esta etapa de la juventud están marcados por los primeros escauceos amorosos. Las redes sociales facilitan los encuentros presenciales, propiciando la superación de la timidez y la vergüenza de los primeros contactos.

La discusión social se genera, en estas edades, sobre los riesgos de estas nuevas formas de relación tecnológica y multicultural y sus efectos, en un debate que enfrenta las visiones más apocalípticas de pérdida de autenticidad en las relaciones, a las más integradas que hablan de una mayor cohesión social producto de la integración a través de las redes sociales.

4.3. Conductas normalizadoras del riesgo

La controversia se extiende a otros ámbitos relacionados con el impacto de las TIC en procesos de socialización relativos a cuestiones como la privacidad y la intimidad, en las que las representaciones adolescentes reflejan actitudes duales:

Mientras fuera de la red somos cada vez más celosos de nuestra privacidad y reclamamos nuestros derechos ante las nuevas políticas globales de prevención del terrorismo, en los mundos virtuales vamos perdiendo la capacidad de distinguir entre lo público y lo privado. (Albornoz, 2008).

La percepción del riesgo asociado al uso de la tecnología y las redes sociales entre los adolescentes y jóvenes en España no varía según su origen, y aparece marcada por la preocupación de los progenitores, cuyo conocimiento de la tecnología y sus efectos, en muchas ocasiones, es bastante limitado. Las representaciones del riesgo se concretan en la exposición vulnerable de la intimidad y en peligros de carácter sexual: *sextorsión*, acoso sexual y pederastia. Estas representaciones sociales conforman el imaginario colectivo en torno a los peligros que acechan a los adolescentes en Internet y las redes sociales. El mundo adulto (instituciones, padres, educadores y medios de comunicación) refuerza estas visiones, que en muchas ocasiones aparecen como escenarios de riesgo que no se corresponden con la normalización de las experiencias juveniles en las redes sociales.

La actitud de los jóvenes, sin distinción de procedencias, es la de la normalización del riesgo: son conocedores de los peligros potenciales asociados al uso de la tecnología y las redes, pero consideran que éstos provienen sobre todo del mal uso que se haga que ellas, por lo que establecen protocolos de actuación segura en sus interacciones virtuales (en mayor medida por los chicos y a medida que aumenta la edad), procurando mantener y cuidar su privacidad e imagen. Los automatismos adquiridos en el aprendizaje de su sociabilidad digital se centran en:

- Gestión segura de sus perfiles. Aunque aparentemente no parecen demasiado cuidadosos en la gestión de sus perfiles en las redes sociales, la realidad es que se desenvuelven siempre en círculos cotidianos, en su mayoría pertenecientes a los grupos presenciales de relaciones (compañeros y amigos).
- Agregación de personas conocidas. La inmensa mayoría de adolescentes declara tomar precauciones con respecto a los mensajes y peticiones de amistad de personas desconocidas, optando por ignorar de forma mayoritaria a este tipo de contactos.

- Protección de intimidad y privacidad. Asociado a la gestión segura de los perfiles, los adolescentes (en mayor medida las chicas) se muestran especialmente cuidadosos con los datos que divulgan en sus perfiles virtuales relativos a cuestiones privadas e íntimas (información, fotos, vídeos...).

Referencias

- Aguerre, C., Benítez Larghi, S., Calamari, M., Fontecoba, A., Gaztañaga, M., Moguillansky, M., Orchuela, J., & Ponce de León, J. (2009). Debates teóricos entorno al vínculo de los jóvenes con las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Recuperado de: http://www.upf.edu/amymahan/_pdf/II_RENIJA_Ponencia_Benxtez_Larghi_y_otros.pdf
- Albornoz, M. B. (2008, abril). Cibercultura y las nuevas nociones de privacidad. *Nomadas*, 28, 44
- Arfuch, L. (2002). *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Bringué, X. y Sádaba, C. (2009). *La generación interactiva en España* [en línea]. Barcelona: Ariel. Recuperado de: <http://dadun.unav.edu/handle/10171/17155>
- Carrasquilla, C., y Echeverri, M. M. (2003). Los procesos de integración social de los jóvenes ecuatorianos y colombianos en España: un juego identitario en los procesos migratorios. *Estudios de juventud*, 60, pp. 1-11.
- Del Río, J., Sádaba, C. & Bringué, X. (2010). Menores y redes ¿sociales?: de la amistad al cyberbullying. En: Rubio A. (Coord.), *Juventud y nuevos medios de comunicación*. *Revista de Estudios de la Juventud*, 88, pp. 115-129.
- Eco, U. (1965). *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Lumen.
- Echeburúa, E & De Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: Un nuevo reto. *Revista Adicciones*, 2010 • 22 (2), pp. 91-96. Recuperado de: <http://www.adicciones.es/files/91-96%20editorial%20echeburua.pdf>
- Estébanez, I. & Vázquez, N. (2013). La desigualdad de género y el sexismo en las redes sociales. Una aproximación cualitativa al uso que hacen de las redes sociales las y los jóvenes de la CAPV. San Sebastián, Observatorio Vasco de la Juventud.
- FAD. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud. (2013). *La impronta de*

- lo virtual*. Resumen Ejecutivo. Recuperado de: <http://adolescenciayjuventud.org/images/pdf/Jovenes-y-comunicacion-resumen.pdf>
- Feliu, J., Gil-Juárez, A. & Vitores, A. (2010). El impacto de las TIC sobre la juventud: metáfora y representación en ciencias sociales. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 1 (3).
- Furlano González, P. (2013). Una relación silenciosa: Telefonía móvil y sociedad de control. *AVATARES de la Comunicación y la Cultura*, (2)
- Gualda, E. (2008): Identidades, autoidentificaciones territoriales y redes sociales de adolescentes y jóvenes inmigrantes. *Portularia. Revista de Trabajo Social*, VIII (1), pp. 111-129 (ISSN: 1578-0236).
- Hernández, C., Alcoceba, J. A. & Cadilla, M. (2014). La percepción del riesgo en las redes sociales entre la juventud inmigrada en España. *Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, 1(1)
- Hernández Prados, M. A. (2010). Un planteamiento ético de los menores y las TIC. En *Crisis analógica, futuro digital: actas del IV Congreso Online del Observatorio para la Cibernética, celebrado del 12 al 29 de noviembre de 2009* (p. 352).
- Huertas, A. (2012). Procesos de sociabilidad e identidades en Internet: una aproximación a partir del estudio de contextos sociales multiculturales juveniles en España. Cogo, D., ElHajji, M. & Huertas, A. (Coords.). *Diásporas, migrações, tecnologias da comunicação e identidades transnacionais*. Barcelona, InCom-UAB.
- Orjuela, L., Cabello, P. & Fernández, I. (2010). La tecnología en la preadolescencia y adolescencia: usos, riesgos y propuestas desde los y las protagonistas. Save the Children. Recuperado de: http://www.deaquinopasas.org/estudio_riesgos_internet.pdf
- Prendes, P., Martínez-Sánchez, F. y Castañeda, L. J. (2008, febrero). Inmigración y Redes: nuevos espacios para construir una identidad cultural. *Elearning Papers*, 7, pp. 1-11 [en línea]. Recuperado de: <http://openeducationeuropa.eu/sites/default/files/old/media14962.pdf>
- Sánchez, M. M., Prendes, M. P. & Serrano, J. L. (2011). Modelos de interacción de los adolescentes en contextos presenciales y virtuales. *EduTec: Revista electrónica de tecnología educativa*, ISSN-e 1135-9250, 35, pp. 1-14. Recuperado de: http://edutec.rediris.es/Revelec2/Revelec35/pdf/EduTec-e_n35_Sanchez_Prendes_Serrano.pdf

- Serrano, I. (2007). La juventud inmigrante en España. Comportamiento y propuestas para la prevención de riesgos. Madrid. Instituto de la Juventud.
- Varela, R. (2012). Violencia, victimización y cyberbullying en adolescentes escolarizados/as: una perspectiva desde el Trabajo Social. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, 2012 Tesis doctoral. Recuperado de: <http://www.uv.es/lisis/rosavarela/tesis-rosa-varela.pdf>
- Winocur, R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular*. México DF, Mexico: Siglo XXI editores.
- Winocur, R. (2012). Transformaciones en el espacio público y privado: La intimidad de los jóvenes en las redes sociales. *Telos*, 91
- Yarto Wong, C. (2010). Limitaciones y alcances del enfoque de domesticación de la tecnología en el estudio del teléfono celular. *Comunicación y sociedad*, (13), pp. 173-200.

Referencia proyecto de investigación financiada

Este artículo de investigación científica y tecnológica, enmarcado dentro del Área de conocimiento de las Ciencias Sociales-Sociología-Temas sociales, se deriva de un estudio de mayor escala, denominado “Las relaciones sociales de los jóvenes migrantes en Internet desde la perspectiva de la interculturalidad”, con código CS02011- 24376, aprobado el 21 de julio de 2011, dentro de la convocatoria para la Concesión de Ayudas para la Realización de Proyectos de Investigación, Subprograma de Proyectos de Investigación Fundamental no orientada, Convocatoria 2011, del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España. La investigación se inició el 01/01/2012 y concluyó el 31/12/2014. La metodología de tipo cualitativo experimental, combina diversas técnicas de recogida y análisis de la información.